

Figura, forma y geometría desde la habitabilidad del lugar

Instalaciones de administración de actividades industriales

Mandante: SK-SI Industrial, SA
Concón, V Región, Chile

CLAUDIO VILLAVICENCIO MOYA

Es la propuesta y ejecución de un edificio de carácter leve, tanto en la expresividad de su forma como en su construcción, en que fueron de significativa relevancia, en las condiciones impuestas por el mandante, los aspectos presupuestarios —que incluyeron el reciclaje de materiales—, la “sobriedad” como política de la empresa, la posibilidad de desarme como realidad de acuerdo a las circunstancias y el anhelo de identidad e identificación “en” y “del” lugar.

En términos generales —condición del formato de esta presentación—, el juego propuesto por mí, el arquitecto, se puede resumir en tres términos: la figura, la geometría y la forma. Durante algunos años, he dedicado parte de mi tiempo al desarrollo de la tesis doctoral que lleva por título “El acto como contenido arquitectónico”. Está fundamentada en la habitabilidad como una condición propia del ser humano, que, en tanto habita, construye, reconoce y determina lugares. Las referencias a filósofos como Martin Heidegger y Paul Ricoeur y otros son abundantes; sin embargo, me remito a señalar aquí que es ineludible preguntarse por el significado y/o lo significante de la obra de arquitectura o, para ser más amplios y consecuentes, “del lugar”.

En relación con lo anterior, comprender el acto humano como una forma de habitar comprometida a los lugares y sus inter-actos es abrirse a la posibilidad de que en ellos, exista un acto correspondiente, que se construye en tanto se habita, que como contenido de la forma construida se podría denominar “acto arquitectónico”.

Consideraciones arquitectónicas

1. Pasar de oficinas de contenedores posadas como un objeto sobre el terreno a la conformación de un lugar “identificable”, con un interior que reciba positivamente la medida modular en sus dimensionamientos.



2. Incorporar las circulaciones a la conjugación de habitaciones, en una sucesión de vacíos en los cuales sea reconocida la posibilidad de uso colectivo y/o individual; de modo que sea medida de intimidad que dé carácter a espacios comunes o privados.
3. Incorporar un espacio marginado en el terreno al uso corriente y transformarlo en un espacio ordenador y central del lugar —en el bien entendido de que el lugar incluye el edificio.
4. Una economía de circulaciones de distancias cortas, acompañada de una percepción de holgura y amplitud espacial, para mantener una sensación de libertad contrapuesta al “contenedor”. Para ello, que se reconozcan “extremos” y “fondos” con varias opciones de acceso diferenciadas en el juego de circulaciones generales. Que el edificio las recoja.
5. Ubicado en lo antes marginal, que esté orientado en su eje mayor interno a una luz norte y, a través de sus vértices y pilares mayores, que sea expresivo de su emplazamiento y, con ello, de un sentido de asiento de la empresa en su lugar, haciendo de sus magnitudes unas expresivas de su tamaño desde el punto de vista de la habitabilidad.
6. Que la fachada sea expresiva hacia la calle y también hacia el interior a través de una continuidad sostenida por una sucesión de volúmenes integrales de su figura y forma de habitar.
7. Que la escalera sea un “elemento arquitectónico” constituyente de la fachada y su descanso, un punto “mirador” panorámico, tanto del exterior como interior del edificio. Un balcón en el acto propio de la habitabilidad de una escalera.

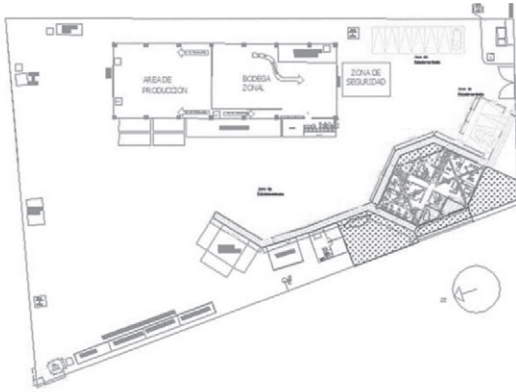


Figura 1. Esquema del terreno e instalaciones de la empresa

8. Que la materialidad sea valorizada por la forma arquitectónica; para ello, considerar como componentes propios de ella los llenos, los vacíos y el punto de vista del habitante.
9. Que su identidad sea industrial, al evidenciar lo mayor y lo menor de su estructura, de modo que cada pieza cobre sentido en su elección, al ser expresiva en su economía y sobriedad.
10. Que el sentido de instalación —parte del encargo— sea en lo desarmable y trasladable, y que su geometría y simetría estructural mantengan

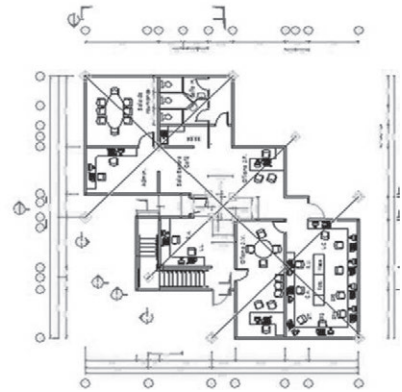
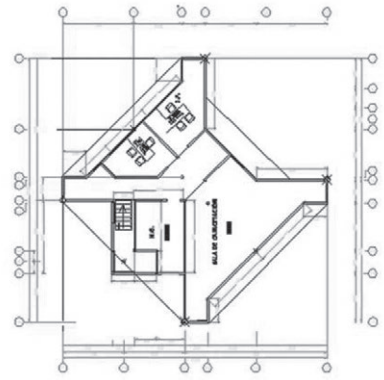
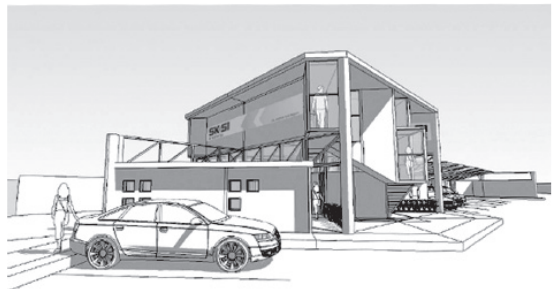


Figura 2. Esquema de propuesta. Planta de segundo nivel. **Figura 3.** Esquema de propuesta. Planta de primer nivel





abiertas las posibilidades de reubicación, y su presencia y habitación, la asimetría de la identidad de un lugar.

11. Que la envolvente del edificio sea de perímetros con aberturas de dimensiones menores en espacios de trabajo de escritorio con el fin de ofrecer seguridad y concentración. En las oficinas, lo que acontece al exterior en la noticia de un asomo, y, en las circulaciones, con vistas amplias a la panorámica del lugar.
12. Que cada habitación, en el primer piso y en el segundo, tenga distancias aéreas mayores otorgadas por una altura central superior, fuente de luminosidad y reveladora de la presencia de un cielo natural fragmentado, responsable, en parte, de distinciones luminosas entre "vacíos" interiores. Que sea un interior liberado por su cielo.
13. Que, en los espacios de reunión, sea siempre posible un intermedio de pie, sin movimiento de sillas o muebles; para ello, espesores en vértices de ángulos agudos, para transformarlos en componentes de amplitud



y habitabilidad del interior, en volúmenes de fachada y en extremos responsables de ventilación.

14. Que el juego de alturas del interior, además de su relación con la iluminación natural, se conjugue con aberturas superiores en los extremos que, en su combinatoria, permitan su regulación, recogiendo de las zonas bajas el aire utilizado.

